

SESIÓN 1

EL CORAZÓN DE UNA MUJER

PARTE 1



Los hombres y las mujeres son iguales en dignidad pero tienen diferentes naturalezas (CIC 369). En esta sesión, el grupo de discipulado habló específicamente de la naturaleza del corazón de una mujer, cómo es que esta naturaleza difiere de la del corazón del hombre, y cómo una relación con Dios puede ayudar a una jovencita a mantenerse en el camino correcto cuando se encuentra atraída hacia un hombre, o si ya tiene un novio.

La sección de CONEXIÓN de la hoja para padres, te comunica la información que se le presentó a tu joven en su última sesión de grupo de discipulado. La sección de DISCUSIÓN contiene preguntas que puedes usar para comenzar una plática relevante sobre el tema que se cubrió y cómo se relaciona a su vida. La sección de COMPROMISO te explica el compromiso o reto al que tu joven se ha comprometido como un camino para crecer en su fe.



CONEXIÓN

Esta semana, el grupo pequeño de tu joven habló sobre cómo Dios creó al hombre y a la mujer diferentes; nuestros cuerpos, nuestros comportamientos y nuestros cerebros son diferentes. Tanto el hombre como la mujer fueron creados a imagen de Dios. Dios hizo dos géneros distintos porque Él quiso revelarse a sí mismo a través de la complementariedad de ambos, pues fuimos creados para darnos uno al otro en amor, como la comunión de amor recíproco que existe en la Santísima Trinidad. Por lo tanto, a través de esta complementariedad, el hombre y la mujer han sido creados para amar y para parecerse más a Dios.

El grupo de discipulado habló sobre esta relación así como de la realidad de la tentación. Tanto el hombre como la mujer son igualmente tentados para pecar a través de su respectiva masculinidad y feminidad, los hombres más frecuentemente por formas visuales o físicas y las mujeres más frecuentemente por formas de relación o emotivas. Pero el darse cuenta de esta realidad puede ayudar a las jóvenes a vivir vidas de virtud, usando los dones únicos de su feminidad para edificar a sus hermanos y hermanas en Cristo.

Algunas ideas que discutimos para lograr este objetivo fueron el vestarnos modestamente, el evitar chismes y humor negativo, y el usar nuestras emociones y palabras para cuidar a otros. Las Sagradas Escrituras nos dan esperanza de que podemos resistir a la tentación y crecer en la caridad, la mayor de todas la virtudes.



“De hecho, ustedes todavía no han sufrido más que pruebas muy ordinarias. Pero Dios es fiel y no permitirá que sean tentados por encima de sus fuerzas. En el momento de la tentación les dará fuerza para superarla.”

—1 Corintios 10:13



DISCUSIÓN

Las conversaciones sobre el noviazgo pueden ser unas de las más difíciles para platicar con los jóvenes, pero son unas de las más importantes. El hablar sobre las diferencias entre el hombre y la mujer naturalmente conduce a hablar sobre las relaciones, así que las preguntas que se mencionan a continuación pueden ayudarte a hablar con tu joven sobre la importancia y el gozo de vivir el plan de Dios según la masculinidad y feminidad.

Aquí hay algunas preguntas para iniciar una conversación que te pueden ayudar. No olvides compartir tus perspectivas también.

- » *Entiendo que hablaste sobre las diferencias entre el hombre y la mujer. ¿Cuáles fueron algunas de las cosas que te llamaron más la atención?*
- » *¿Por qué crees que Dios creó a los seres humanos como hombre y como mujer?*
- » *¿En qué formas te agrada que los hombres y las mujeres sean distintos?*
- » *¿Qué crees que puedes hacer para crecer en virtud y ayudar a tus hermanos y hermanas en Cristo a crecer más cerca de Dios?*



COMPROMISO

Dios tiene un plan bello para el hombre y la mujer, pero el vivir ese plan de manera práctica en cada situación puede ser intimidante. Dios se revela a sí mismo a través de Su creación, y eso especialmente incluye al hombre y a la mujer. Es por eso que es tan importante el honrar, respetar y amar a nuestro prójimo. El entender cómo los hombres y las mujeres son diferentes (en su naturaleza) y también iguales (en su dignidad) nos ayuda a tener relaciones más saludables y más santas con otros.

Esta semana, se le pidió a tu joven que se comprometiera a lo siguiente:

- » vestirse modestamente
- » evitar chismes
- » evitar humor negativo
- » no usar manipulación emocional



“El hombre y la mujer son creados, es decir, son queridos por Dios: por una parte, en una perfecta igualdad en tanto que personas humanas, y por otra, en su ser respectivo de hombre y de mujer. ‘Ser hombre’, ‘ser mujer’ es una realidad buena y querida por Dios: el hombre y la mujer tienen una dignidad que nunca se pierde, que viene inmediatamente de Dios su creador (Cf. Gn 2,7.22). El hombre y la mujer son, con la misma dignidad, ‘imagen de Dios’. En su ‘ser-hombre’ y su ‘ser-mujer’ reflejan la sabiduría y la bondad del Creador.”

—CIC 369